9120

EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

PRUEBA PRACTICA,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN PROSA.

3

MADRID:
OFICINAS: PEZ, 40, 2.°
1869.

16

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Abnegacion y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma,
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
A falta de pan...
Artículo por artículo.
Aventuras imperiales.
Achaques matrimoniales.
Andarse por las ramas.
A pan y agua.
Al Africa.
Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico.*
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.
Bien vengas mal si vienes solo.
Bondades y desventuras.
Corregir al que yerra.
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¡Como se empeñe un marido!
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.
Carnioli.
Candidito.
Caprichos del corazon.
Con canas y polleando.
Culpa y castigo.
Crisis matrimonial.
Cristóbal Colon.
Corregir al que yerra.
Clementina.
Con la música á otra parte.
Cara y cruz.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...
D. José, Pepe y Pepito.
Dos mirlos blancos.
Deudas de la honr
De la mano á la boca.
Doble emboscada.
El amor y la moda.
¡Está loca
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miriñaque.
¡Es una malva!
Echar por el atajo.
El clavo de los maridos.
El onceno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judio.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey Garcia.
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes.
El ciego.
El protegido de las nubes
El marqués y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español en las costas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.
El grito de la conciencia.
¡El autor! ¡El autor!
El enemigo en casa.
El último pichon.
El literato por fuerza.
El alma en un hilo.
El alcalde de Pedroñeras.
Egoismo y honradez.
El honor de la familia.
El hijo del ahorcado.
El dinero.
El jorobado.
El Diablo.
El Arte de ser feliz.
El que no la corre antes...
El loco por fuerza.
El soplo del diablo.
El pastelero de Paris.
Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
Francisco Pizarro.
Fé en Dios.
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó e
ahijado de todo e
Genio y figura.
Historia china.
Hacer cuenta sin la
Herencia de lágrim
Instintos de Alarco
Indicios vehement
Isabel de Medicis.
Ilusiones de la vida
Imperfecciones.
Intrigas de tocador.
Ilusiones de la vida
Jaime el Barbudo.
Juan Sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.
Los nerviosos.
Los amantes de Ch
Lo mejor de los da
Los dos sargentos
Los dos inseparabl
La pesadilla de un
La hija del rey Re
Los extremos.
Los dedos huespede
Los extasis.
La posdata de una
La mosquita muer
La hidrofobia.
La cuenta del zapa
Los quid pro quos.
La Torre de Londr
Los amantes de Te
La verdad en el es
La banda de la Con
La esposa de Sanch
La boda de Queved
La Creacion y el Di
La gloria del arte.
La Gitanilla de Ma
La Madre de San F
Las flores de Don Ju
Las apariencias.
Las guerras civiles.
Lecciones de amor.
Los maridos.
La lápida mortuori
La bolsa y el bolsill
La libertad de Flore
La Archiduquesita.
La escuela de los am
La escuela de los pe
La escala del poder.
Las cuatro estacione
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las huérfanas de la
La ninfa iris.
La dicha en el bien a
La mujer del pueblo
Las bodas de Camac
La cruz del misterio
Los pobres de Madri
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castilla
La calle de la Monte
Los pecados de los pa
Los infieles.
Los moros del Riff.

PRUEBA PRÁCTICA.

OBRAS DRAMÁTICAS

DE

DON ENRIQUE ZUMEL.

La pena del talion.
La capilla de San Magin.
El piloto y el torero.
El himeneo en la tumba.
Guillermo Sakspeare.
Una deuda y una venganza.
Enrique de Lorena.
Enrique de Lorena (2.ª parte)
La maldicion.
Un valiente y un buen mozo.
El gitano aventurero.
Un señor de horca y cuchillo.
La batalla de Covadonga.
Glorias de España.
Pepa la cigarrera.
8200 mujeres por dos cuartos.
Llegó en martes.
El traspaso.
Vivir por ver.
Aquí estoy yo.
La casa encantada.
El segundo galan duende.
En cojera de perro y lágrimas de mujer, no hay que creer.
Vaya un lio.
Diego Corrientes. (Segunda parte.) (Segunda edicion.)
La gratitud de un bandido.
José María.
Quien mal anda mal acaba. (Segunda parte de José María.)
La voz de la conciencia.
El deseado Príncipe de Asturias.
L. N. B.
Los guantes de Pepito.
Imperfecciones.
Un regicida.
Viva la libertad! (Segunda edicion.)
Ábrame usted la puerta.
El muerto y el vivo.
Laura.
Será este?
Si sabremos quién soy yo?
Las riendas del gobierno. (Segunda edicion.)
Doña María la Brava.
La hija del almogávar.
Otro gallo le cantara. (Segunda edicion.)
Batalla de diablos.
Un hombre público.
Un mancebo combustible.
Roberto el bravo.
La última moda.
Lo que está de Dios.
Una hora de prueba.
La isla de los portentos.
Cajon de sastre.
Oprimir no es gobernar.
Figura y contra figura.
Los hijos perdidos.
El trabajo.
Prueba práctica.

OBRAS NO DRAMÁTICAS.

Los dos gemelos.
El amante misterioso.
Amores de ferrocarril.
La batelera.

PRUEBA PRÁCTICA,

COMEDIA EN UN ACTO, ARREGLADA DEL ITALIANO,

POR

DON ENRIQUE ZUMEL.

Representada por primera vez en el teatro de Variedades, la noche del 23 de Febrero de 1869.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1869.

PERSONAJES.	ACTORES.
ROSA	STA. OLASO.
TELESFORO	SR. MENENDEZ.
CÁRLOS	SR. OLASO.

La accion se supone en Madrid, en nuestros dias.

Esta obra es propiedad de su autor; y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de las Galerías Dramáticas y Líricas de los *Sres. Gullon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada; puerta al foro y laterales. Al levantarse el telon, aparecen entrando por la del foro Rosa y Cárlos.

ESCENA PRIMERA.

CÁRLOS y ROSITA.

CARLOS. No temas; entra, Rosita. Mi padre ha salido y podemos aprovechar estos momentos para tratar del asunto que tanto nos interesa.

ROSA. Pero si vuelve tu padre...

CARLOS. No puede volver tan pronto; ha ido á la estacion del Norte á despedir á los artistas que envia á Santander. ¿Pero por qué temes tanto que te vea?

ROSA. Porque la contestacion que ha dado á mi carta no me deja esperanza alguna.

CARLOS. Y por esa contestacion hemos de renunciar á la esperanza?...

ROSA. Léela, y verás si es justo mi desconsuelo.

CARLOS. (Leyendo.) «Señorita, he recibido su atenta fecha del »diez, y siento no poder acceder á sus deseos; tengo ya »formada mi compañía, y sólo podria decidirme á con»tratar á una actriz que sin parte fija, tuviese capaci»dad para desempeñar toda clase de papeles, para los

678426

»casos de enfermedad, ú otros que pudieran sobreve-
»nir. Yo no tengo el gusto de conocerla, y aunque mi
»hijo me ha hablado de usted favorablemente, en asun-
»tos de teatro no me fio más que de mis ojos y mis oi-
»dos. Aprovecho esta ocasion para ofrecerme de us-
ted... etc.»

ROSA. Vamos! Qué puedo esperar despues de esa carta?

CARLOS. Todo! Mi padre no te conoce, y en cuanto hable contigo no podrá resistir al encanto de tus ojos!

ROSA. Si el amor te hace ver en mis ojos algun atractivo, tu padre, que no me verá como amante, sino como empresario, no hallará en ellos la novedad que ha de llamar el público al teatro.

CARLOS. Pero tú eres una excelente actriz! tú vales mucho y..

ROSA. Deja á un lado los elogios.

CARLOS. Entónces, ¿qué debo hacer?

ROSA. Obedecer á tu padre, seguirle á Santander, y olvidarme.

CARLOS. Eso me aconsejas? ¿Y tú dices que me amas?

ROSA. Puedes dudarlo despues de las pruebas de amor que te he dado, rehusando la contrata de primera actriz para Bilbao, y exponiéndome al desaire que tu padre me hace?

CARLOS. Perdona, Rosita mia!

ROSA. Ingrato! ¿Dudas de mi amor, cuando hasta he pensado un medio para ganar á tu padre?

CARLOS. Y cómo?

ROSA. Ya lo sabrás; vamos á la portería, que allí lo tengo todo preparado; la portera, mediante algunos reales, está de mi parte.

CARLOS. Pero...

ROSA. Ven, y te enteraré de mi proyecto!

CARLOS. Viene mi padre!

ROSA. Ah! todo se ha perdido!

CARLOS. No; ven, que por aquí hay otra salida. (Váase por la puerta derecha y D. Telesforo sale foro derecha.)

ESCENA II.

D. TELESFORO.

Al fin los he dejado en el tren! Qué exigencias! Qué ridiculeces! Las racionistas, quieren tener los mismos derechos que la primera actriz; la primera actriz, quiere que su criada vaya en primera; la caracteristica, que quiere llevar en el coche el perro, el canario y un conejo de indias; esto es! El arca de Noé en ferrocarril! Se necesita más paciencia!... La madre de la bolera, me encarga que le compre un miriñaque á su hija: el segundo galan, que le dé dinero, porque ha gastado el préstamo. ¡Vamos! es cuento de nunca acabar! Y luego me falta el dichoso sastre, y no lleva los trajes que se necesitan para la primera representacion!

ESCENA III.

D. TELESFORO y CÁRLOS.

CARLOS. Hola! ¿Ya está usted de vuelta?

TELESF. Me alegro de que estés aquí! Estoy rendido, y es menester que vayas corriendo á casa del sastre, que no ha llegado con el cajon de la ropa para mandarla en este tren, y que hagas que en seguida lo lleven á la estacion y se facture para el otro.

CARLOS. Voy al momento. (Al salir se encuentra á Rosa, que se presenta en el foro disfrazada, y la dice ap.) (Muy bien.)

ESCENA IV.

D. TELESFORO y ROSITA.

ROSA. Se puede entrar?

TELESF. Adelante.

ROSA. Digo, que si se puede entrar?

TELESF. Pues no la he dicho á usted que adelante? (Entra Rosa

saludando con aire de simplicidad). A quién busca usted, niña?

ROSA. Yo busco... busco... busco...

TELESF. ¿Cuándo acabará de buscar...

ROSA. Ay... Caballero, si no sé á quién busco!

TELESF. Esto tiene gracia. Si usted no lo sabe, se lo preguntaremos al vecino de enfrente.

ROSA. Le diré á usted: yo busco á un caballero que se llama... cómo se llama?

TELESF. Y me lo pregunta á mí!

ROSA. Si se me ha olvidado.

TELESF. Pues recuérdelo usted y no me rompa la cabeza. (Incómodo.)

ROSA. Ay! Ay!... No me regañe usted! (Llorando.)

TELESF. (Calle! si es tonta!) Vamos, no llore usted, que no soy ninguna fiera. Procure usted recordar...

ROSA. El qué?

TELESF. Lo que busca.

ROSA. Yo?

TELESF. Es claro. No, que seré yo. Á qué viene usted aquí?

ROSA. Á ver á un señor, que me han dicho que es... válgame Dios!... que es... ve usted? Si no me acuerdo lo que es.

TELESF. Acabemos! Yo soy empresario de teatros; director de escena.

ROSA. Eso! eso es lo que yo busco! Pero cá! usted no es!...

TELESF. Cómo que no soy?

ROSA. Si usted es un hombre!

TELESF. Pues me gusta! Habia usted pensado que los directores de escena eran animales raros?

ROSA. Tanto no! Pero como usted es un hombre como los demas.

TELESF. Sí, sob r poco más ó ménos.

ROSA. Dispense usted: yo creí que los directores serian guapos.

TELESF. Eso es! y yo soy...

ROSA. Viejo...

TELESF. Señora!... (Pero es tonta y no sabe lo que se dice.) Pues viejo y todo, soy director de escena: vamos, puedo saber qué es lo que usted quiere?

ROSA. Me llamo Blasita Jerigonza; nací en la provincia de Toledo, en un pueblo que se llama Mora.

TELESF. Sí, el pueblo del jabon.

ROSA. Y he venido á la córte...

TELESF. Ya! para buscar acomodo; hija, no necesito criada.

ROSA. Yo no soy criada!... ay ay!... (Llorando.) Usted me insulta! Yo soy una señorita!

TELESF. Otra vez el llanto? (Esta mujer es una sensitiva!) Vamos, no se ofenda usted; me he equivocado, perdone mi torpeza...

ROSA. Bien, le perdonaré.

TELESF. Gracias; pero vamos, diga usted, para qué ha venido aquí?

ROSA. Á eso voy: mi madrastra Magdalena Cienfuegos, me lo ha aconsejado.

TELESF. (Vamos, la madrastra queria quitársela de encima.)

ROSA. Porque yo tengo una prima, que se llama Rosalía, y un amigo inglés; mi madrastra es un poco alegre, y mi prima bulliciosa; y ella me dijo un dia...

TELESF. Quién, la madrastra?

ROSA. El inglés.

TELESF. Cómo el inglés?

ROSA. Digo, no: Rosalía.

TELESF. Acabaremos?

ROSA. Sí, Rosalía fué; me llevó al teatro: yo no habia estado nunca. Qué ruido! Cuánta gente! Señoritas muy elegantes y mequetrefes muy tiesos; despues unos músicos tocaron unos trompetazos que aturdian; se levantó una cortina, y vi un salon hermosísimo; muchos hombres y mujeres con vestidos bordados de oro; y mi prima salió con un vestido que le arrastraba dos varas, con muchos relumbrones; ella se queria casar con un mocito muy guapo; y otro con unas cejas muy grandes, hacia que su padre no quisiera: y se armó un lio! Ay qué lio! Qué gritos daba mi prima!... cómo manoteaba el de las cejas grandes!... Yo unas veces me asustaba y otras me reia!... Despues, el mocito guapo mató al de

las cejas, y todo el mundo palmoteaba!

TELESF. Ya lo creo! seria el traidor!

ROSA. Eso! eso decian por allí! Despues, le perdonó el rey.

TELESF. Al muerto?

ROSA. No, al mocito guapo! Despues, mi prima se alegró mucho; despues, se convenció su padre; y despues, se casaron!

TELESF. (Y aquí dió fin la comedia de los moros de Toledo.)

ROSA. Despues se fué la gente: yo creí que iban á volver, y me quedé allí; despues apagaron las luces y me dió un miedo!... (Pujando.)

TELESF. Pero hija, va usted á llorar otra vez? (ay qué mareo!)

ROSA. Á la mañana siguiente, fuí á casa de mi prima para que me diera los dulces de la boda, y se echó á reir.

TELESF. Lo creo!

ROSA. Entónces me explicó que era actriz; que se casaba todos los dias, y que ganaba mucho dinero.

TELESF. Y bien?

ROSA. Que yo tambien quiero ganar mucho dinero y casarme todos los dias!

TELESF. Lo creo! Eso seria muy cómodo!

ROSA. Así, vengo á que usted me contrate de actríz.

TELESF. Yo!

ROSA. Sí señor!... Para eso es usted empresario.

TELESF. Ah! es claro! Pero no conoce usted que para ser actriz se necesita saber...

ROSA. Sí señor! Hay que vestirse muy bien, manotear así... (Manotea ridículamente.) y grítar más que todos! Ademas, ya me acabarán de enseñar á representar; no le he dicho á usted que tengo un amigo inglés y una madrastra?

TELESF. Y eso qué tiene que ver?

ROSA. Toma! Que me enseñará.

TELESF. Quién! La madrastra?

ROSA. No, el inglés!

TELESF. Bravo! Un inglés enseñando á declamar en castellano.

ROSA. Ya sé algo de una tragedia; oiga usted.

TELESF. No! no por Dios! ..

ROSA. (Declama exagerada y ridículamente los siguientes versos:)

ROSA. «Caton mi hermano... su preciosa vida
supo inmolar en aras de la patria.»

TELESF. Basta ya!...

ROSA. «La patria era su amor; ¡mi amor es Bruto!
Aquí está mi sentencia, desgraciada!»

TELESF. Horror! Esta es la puntilla! Cállese usted por las once mil vírgenes!...

ROSA. Conque no me contrata usted?

TELESF. No señora!

ROSA. Entónces voy á ver á otro empresario.

TELESF. Sí, hace usted bien, puede que otro la ajuste para los papeles de tonta.

ROSA. El tonto lo será usted! Bien decia yo! que un director feo y viejo no puede dirigir bien! (Llorando.)

TELESF. Por vida?...

ROSA. Le voy á citar á usted á juicio de faltas, porque me ha llamado tonta. Ya le ajustaré á usted las cuentas! (Váse.)

ESCENA IV.

D. TELESFORO.

De dónde habrá salido esta mujer? Por quien soy que me ha mareado! Vaya! Y es llorona como si fuera una primera dama!... Ya se vé! como hoy todo el que no sabe á qué dedicarse se decide por el teatro, no es extraño!... Así tenemos tan gran cosecha de artistas! Y á esta la va á enseñar el inglés!... tendrán que ver las lecciones!... Pero con las simplezas de esa desventurada, he olvidado completamente mis asuntos; voy á apuntar lo que he gastado en la estacion; que si se me olvida ponérselo en cuenta á los socios, se me pegará á las costillas: de mozos... no me acuerdo á punto fijo si fueron sesenta y cinco ó sesenta y siete; sentiria equivocarme en contra mia: en la duda pondremos ciento!

ESCENA V.

TELESFORO, y ROSA de inglés.

ROSA. Gud mornig.

TELESF. Hé?

ROSA. Gud mornig.

TELESF. Mornig?

ROSA. Yes!

TELESF. Tengo la desgracia de no comprender á usted.

ROSA. Spic inglés?

TELESF. Ah! ya caigo! ¿Si comprendo el inglés? No señor.

ROSA. Sentir mucha: hablar yo mal en Espania.

TELESF. Eso no es raro; en España se va haciendo costumbre el hablar mal. Pero no importa: yo procuraré entenderle, si me hace el favor de hablarme en español, por mal que hable.

ROSA. Very uel. Zeinkiu.

TELESF. Eso no es español, y yo le he dicho á usted...

ROSA. Yes! Mi ser Lord Hinghenjungeteringhton, y buscar á don Telesforo Campestre, que ser presario teatrique. Ser usted?

TELESF. Servidor de usted.

ROSA. Very uel. Zeinkiu!

TELESF. (Y dale con los cinco!) Cinco se dice en español; pero no sé por qué me repite cinco, cinco!

ROSA. No cinco. Zeinkiu... gracias.

TELESF. Ah! Comprendo! cinco, quiere decir gracias.

ROSA. Veri uel.

TELESF. Eso ya no lo entiendo.

ROSA. Very uel... mucho bien, mucho bien!

TELESF. Conque Verbi güel quiere decir mucho bien, y cinco, gracias. Corriente: pero me hace usted el favor de decirme en qué puedo servirle?

ROSA. Estar mi encargado de guecomendar á usted una govena.

TELESF. Cómo?

ROSA. No, cómo no! Una govena!

TELESF. Ah! una jóven.

ROSA. Yes! yes, very uel! una jo...

TELESF. Sí, una jóven ó niña, ó muchacha: como usted quiera!

ROSA. Very uel. Una niña muchacha, porque usted tomate.

TELESF. Que yo soy tomate?

ROSA. No; usted estar tonto.

TELESF. Pues me gusta.

ROSA. Mi spic.

TELESF. Qué usted pica?

ROSA. No, pica no! Mi decir que usted tomate la muchacha govena niña.

TELESF. Ah! ya! Usted querrá decir que yo tome á la jóven!

ROSA. Yes! yes! Tomará en compañía suya; pero mas... masdrata rogarme mucho no hacerlo, yo dejado mi proeto.

TELESF. Querrá usted decir, proyecto!

ROSA. Yes! Yes! Poryecto! Zeinkiu. Esa moquera...

TELESF. Moquera, no; mujer.

ROSA. Yes, con moquera, ha rogado mi persona decirle á usted que rechazar suplica de niña muchacha govena.

TELESF. La señora puede estar tranquila, que si viene esa jóven...

ROSA. Ya venir ella.

TELESF. Que ya ha venido?

ROSA. Yes!

TELESF. Ah! ya! será Blasita Jerigonza!

ROSA. Yes! Ella estar una gerigonza.

TELESF. Tiene usted razon. Pues descuide usted, que aunque me cubriera de oro, yo no la contrataria.

ROSA. Por qué?

TELESF. Porque es una tonta que no puede servir para nada.

ROSA. Usted es ganado.

TELESF. ¿Cómo que soy ganado?

ROSA. Ganado... gañado!

TELESF. Ya! engañado?

ROSA. Yes! Yes! Si usted pulsera. .

TELESF. Pulsera? ni brazalete tampoco.

ROSA. Usté estar tonto.

TELESF. Vuelta?

ROSA. Si muchacha govena salir theatrique, ser palmada; ella estar mucho buena cómique. Mi estar suyo maestro!

TELESF. Ah! Entónces debe ser gran actriz!

ROSA. Sí, ella estar atril.

TELESF. Me alegro mucho.

ROSA. Y mí tener por ella enamoramienta.

TELESF. Buen provecho! Pero entónces, no comprendo por qué en vez de recomendarme que la contrate, viene usted á pedirme lo contrario.

ROSA. No ser contrario; ser favorable. Magdalena masdrata hacer comprender mí, que corazon mia Blasita poder ser llevado por uno cualquiera bonito muchacho de vostra compania; lo contrario si se quedar, mí verla todos los dias.

TELESF. Ah! Vamos! Ya lo entiendo.

ROSA. Usted dar palabra de no contrato con niña muchacha govena?

TELESF. Le doy á usted mi palabra de honor!

ROSA. Very uel: Zeinkiu; mucho agradecido; gud mornay; usted contar siempre con el amistado de lord Joany Hinghenjungeterighton. (Váse.)

ESCENA VI.

TELESFORO.

Lord Joany Hinghenjun; el diablo que aprenda el apellido de ese señor! Entre el inglés y su discípula me han mareado; ya no sé dónde tengo la cabeza! Bien podia haber ahorrado la visita; ¿cómo habia yo de contratar á esa gazmoña que llora en cuanto la miran; tan tonta y tan... Y luego, tener la osadía de... vamos, no quiero pensarlo! Al fin el inglés se ha ido muy satisfecho; y yo algun dia podré decirle que por complacerle, he perdido una buena actriz que podia haberme hecho

ganar mucho dinero. Y quién sabe si agradecido me haria algun empréstito... esta palabra no me suena bien; los empréstitos han sido siempre fatales para los españoles. Mejor seria que formásemos sociedad; pero no! tampoco me gusta. Son tantas las sociedades que han dado gato por liebre, que van perdiendo el prestigio. Si me va mal en mi empresa, recurriré á él para ver si le pesco por caballo blanco. Le haré creer que Blasita puede ser notable, y que él debe ser empresario conmigo y ella primera actriz: esto es lo mejor. El arte siempre es instrumento y víctima de la conveniencia; hoy todo se sacrifica á esta señora: la patria, la gloria y otras cosas más sagradas aún, sirven de pantalla para los ambiciosos fines! Pero me olvido de lo que ahora me interesa, que es disponerlo todo para que el resto de la compañía y los trajes, etc., salgan en el tren de esta noche. Redactaré el prospecto para el abono, con la lista de la compañía; este es otro apuro: la lista! Temo que todos los actores sean demasiado malos; pero en cambio, todos son primeros; las segundas partes han desaparecido de nuestra escena.

ESCENA VII.

TELESFORO y ROSITA de cigarrera andaluza.

ROSA. Que Dios guarde á su mersé!

TELESF. Otra tenemos?

ROSA. Segun las señas que man dao, aquí vive er tunante que busco!

TELESF. Cómo tunante? Mire usted lo que dice!

ROSA. Oiga usté, tio Pantasma! Es usté procuraor de pobres? Vasté á defendé ar bribon? Pues sepasté que en cuanto le eche los clisos ensima, se va á acordá pa toa su via de la sigarrera é Triana! ¿Aónde está Cárlos?

TELESF. Cómo! usted busca á Cárlos?

ROSA. Claro está!

TELESF. Á Cárlos Campestre?

ROSA. Ar mismo!

TELESF. Ese es mi hijo!

ROSA. Su hijo de usté? Me paese que no!

TELESF. Pues me gusta!

ROSA. Estasté seguro?

TELESF. Seguro! Seguro!... Ya se ve que lo estoy! ha nacido en mi casa! Mi esposa era un ángel!

ROSA. Qué mal empleá estuvo la pobre!

TELESF. Insolente! Ha venido usted á mi casa á insultarme?

ROSA. Ea! No salborote usté! Tengasté carma, no le vaya á dá arguna arferecía! Er demonio é lombre! Me paese usté un mascaron de proa!

TELESF. Salga usted de mi casa!

ROSA. Que sarga yo? Pues no sá menesté mucho! Yo vengo á buscá á su hijo dusté, pa que me cumpla la palabra que ma dao!

TELESF. Pero qué palabra es esa? Quién es usted?

ROSA. Yo soy la chata!

TELESF. No será por falta de narices!

ROSA. Es por mote. Nasí en Triana; mi padre era sonaor de fueyes en la fragua der tio Rosco. Yo, sigarrera! Pero á mi bato se le ocurrió meterse en er borsiyo der chaleco un mulo der tahonero...

TELESF. Magnífico escamoteo!

ROSA. Salió juyendo é Seviya; yo me vine dempué: yegamos á la córte, donde la gente come lo que los loros é mi tierra: chocolate y garbanzos! Mi padre se ingenió; lo yevaron á Seuta; yo me coloqué en la fábrica é cigarros. Un dia fuí á Capeyanes; ayí bailé con su hijo aqueyo de...

«No me yeves á Pol, (Bailando y cantando.)
»que me verá papá;
»yévame á Capeyanes,
»que estoy segura
»que ayí no va!»

TELESF. (¿Estará loca esta mujer?)

ROSA. Resurtó, que me enamoré; miste yo! Enamorá de un fu-

traque! Yo! que siempre man gustao los hombres ternes! Pero qué quie usté; er mu tuno me desia unas cosas!... Vamos, que yo lo creí... hasta sierto punto! Me prometió romandiñarse conmigo!

TELESF. Cómo ha dicho usted?

ROSA. Romandiñarse! ¿No entiende usté er caló?

TELESF. No, hija! Yo no hablo en moro!

ROSA. Me hiso creer que me iba á hacer una comedianta; me enseñó una relasion; óigala usté. (Declamando.)

«Cuando sargo á la caye
»con este garbo,
»más de sien corasones
»cautivos hago!
»No es maraviya!
»Soy la flor de Triana!
»¡Viva Seviya!

—

»Quién al ver este cuerpo
»no se conmueve?
»¿Quién no sigue la hueya
»de mi pie breve?
»¡Viva la gracia!
»¡viva la sal que deja
»la seviyana!

—

»Cuando güervo la vista,
»quemo á los mosos,
»porque fuego despiden
»mis negros ojos!
»Sin querer mato,
»y confesion pidiendo,
»salen yorando!

—

»¿Y si ensima é una mesa
»bailo un jaleo?
»er diluvio é penas
»bailando muevo!

»¡Viva mi grasia!
»paso á la salerosa
»que hay en Triana!»
¿Qué tal? ¿La digo bien?

TELESF. Perfectamente! Es lástima que no esté en uso el género andaluz! Usted haria muy bien *Los celos del tio Macaco*!

ROSA. Si usté supiera cuántas cosas hago yo bien! Pregúntesélo usté á Cárlos, que ma enseñao lo que yo no sabia.

TELESF. Lo dudo!

ROSA. Oigasté, tio mamarracho!

TELESF. Cómo mamarracho?

ROSA. Me paece que le voy á pintar asté un jabeque en la fila.

TELESF. Hágame usted el favor de hablar de modo que yo la entienda.

ROSA. Yo no tengo ná que hablá con usté.

TELESF. Pues á qué ha venido usted aquí?

ROSA. Á buscá á Cárlos, pa que se case conmigo, y me haga primera dama.

TELESF. Eso de hacerla á usted dama, me parece difícil; y en cuanto á casarse...

ROSA. Se casará!

TELESF. Ó no se casará! Cree usted que voy á dar mi consentimiento para que mi hijo único se case con la hija de un hombre que escamotea mulos?

ROSA. Y pa qué má buscao? Pus qué! No hay más que vení con un futraque y una castora á engañá á una inosente?

TELESF. Inocente?

ROSA. Ya se ve que sí! Pero se casara! Er demonio der señó! Ea, vaya! Que tiene á ménos que er siñuelo é su hijo se case con una mosa de este trapío! Pero no sabusté con quién ha dao!

TELESF. Ni me importa saberlo! Salga usted de mi casa!

ROSA. Su hijo de usté será mi marío; nos casaremos, por lo civil!

TELESF. Por lo pronto, la echaré á usted de mi casa.

ROSA. Usté! Con esa cara, que paese una revolusion mal hecha! Me estasté oliendo á difunto hase dos horas.

TELESF. Me amenaza usted? Es claro! Traerá la navaja en la liga

ROSA. Ya no gasto yo ese chisme. Su hijo de usté má enseñao á manejá la pístola. Verasté. (Saca una pistola.)

TELESF. Eh! guarde usted ese instrumento, no se le vaya el tiro.

ROSA. Quiá! Si lo voy á mandá asté al otro mundo!...

TELESF. Socorro! Socorro!

ROSA. Pa que no se oponga á mi casamiento!

TELESF. Socor... (Rosa dispara y se va corriendo. Telesforo cae al suelo.) Ay! ay! Soy muerto!

ESCENA VIII.

TELESFORO.

Ay de mí!... Esa loca me ha matado!... Dios mio!... Si me estaré desangrando? Dónde me ha herido esa arpía? Aquí... no! aquí... tampoco: no sé dónde; pero yo me siento muy malo. No me veo sangre; esto es muy raro, Ah! Ya comprendo. Es que no me ha dado el tiro. Pero Señor! Quién ha convocado hoy á mi casa tantos entes raros? El caso es, que la una con sus necedades, el otro con sus desatinos, y esta con sus locuras, me han distraido de mis ocupaciones; y hoy, dia de marcha de la compañía; con tanto como tengo que arreglar; la lista, el prospecto, las cuentas, el viaje, los ejemplares, la guardaropía... Ya es tiempo de que me ocupe de algo sériamente; las horas pasan, y me voy á ver en un compromiso. Primero voy á mandar que no dejen entrar á nadie, no sea que venga alguna otra calamidad. Qué dia, Dios mio!

ESCENA IX.

TELESFORO, ROSA con otro disfraz.

ROSA. Caballero? (Desde el foro.)

TELESF. Otra misa sale?

ROSA. Está usted visible? (Entrándose.)

TELESF. Pues me gusta. Me pregunta si estoy visible, entrando

sin ceremonias!

ROSA. Usted extrañará mi visita!

TELESF. Sí señora.

ROSA. Pues mucho más ha de extrañar la causa que me impele á hacérsela.

TELESF. Bien! Diga esa causa, y acabe pronto, que tengo prisa.

ROSA. Caballero! Yo estoy en estado excepcional!

TELESF. Pues hija mia, muchos nos hallamos hoy en ese estado.

ROSA. Yo me encuentro sitiada!...

TELESF. Yo tambien.

ROSA. Por el amor!

TELESF. Aprieta!

ROSA. Usted es un caballero.

TELESF. Sí; hoy todos somos caballeros.

ROSA. Confiada en su nobleza, voy á dar un paso imprudente.

TELESF. Señora; si usted sabe que es imprudente, no debe darlo.

ROSA. Es cierto; pero me impele á ello mi destino! La fatalidad! la desdicha! Yo tengo una imaginacion!

TELESF. Y yo otra.

ROSA. Óigame usted, caballero, sin interrumpirme, y despues pronuncie mi sentencia.

TELESF. Señora, yo no soy juez.

ROSA. Mi existencia depende de su fallo. Escuche usted. Era una tarde deliciosa! La primavera engalanaba con sus flores el paseo de la Fuente Castellana, y yo me recostaba en una butaca, descansando sobre las rejillas del espaldar y del asiento mi ruin humanidad. Las principales bellezas de la córte lucian sus galas en preciosas carretelas; los dandys cabalgaban cerca de las portezuelas montando á la inglesa y votando sobre las sillas como pelotas de goma. Un gentío inmenso paseaba en derredor, y mi corazon inocente, libre hasta entónces de los traidores dardos de Cupido, gozaba contemplando la variedad de tipos, rarezas y caricaturas que se agitaban delante de mí. En este estado de feliz tranquilidad me hallaba, cuando acertó á pasar un ser que cautivó mi corazon.

TELESF. Es una desgracia, señora, pero yo no tengo nada que ver con eso!

ROSA. No crea usted que este ser era un pollo almivarado y pedante, no!

TELESF. Vamos, seria un gallo.

ROSA. Era un hombre formal y venerable!... Su fisonomía expresiva y franca, expresaba la bondad, las cavilaciones y la intelígencia; su apostura arrogante aun, y eso que frisará en los diez lustros. Yo que soy filósofa! Yo que he estudiado á Chateaubriand y Goete; yo que he admirado y aprendido las sublimes creaciones de Moliere, Corneille y Racine, al contemplar aquella noble fisonomia, sentí un áspid que me laceraba el corazon!

TELESF. Pues no es usted poco impresionable!

ROSA. Seguí á aquel hombre! Supe su morada; le espié continuamente; y no pudiendo contener en lo recóndito de mi pecho la abrasadora llama que me consume, me he decidido á arrostrar la vergüenza ántes que el silencio! Quiero que me ame, ó que este puñal termine mi existencia por su mano adorada!

TELESF. Va usted á poner en un apuro á ese pobre hombre! ¿Y si fuese casado?

ROSA. Es viudo, caballero; he averiguado su estado; su posicion y su conducta; he sabido que tiene un hijo que se llama Cárlos!

TELESF. ¿Cómo?

ROSA. Que es empresario de teatros, y que tiene por nombre Telesforo... Campestre!

TELESF. Señora! ¿qué está usted diciendo?

ROSA. Sí! tú eres el ser que fascinó mi mente en la Fuente Castellana! Tú! el mortal á quien he seguido constantemente, y por quien siento la pasion volcánica que me consume! Por tí falto al recato que mi sexo me impone, y á tí es á quien busco para decirte... hé aquí el puñal! hé aquí mi pecho! Ámame, ó sepulta ese acero en mis entrañas!...

TELESF. Será posible!... Yo he podido inspirar á usted... (Si me

conservaré bien todavía?)

ROSA. No lo has oido?

TELESF. Sí, sí!... (Y yo que ya me creia fuera de combate.)

ROSA. Caballero! Telesforo! decide de mi destino; hé aquí el arma que ha de hacer brotar de mi corazon mi roja sangre, impregnada en el amor más vehemente!

TELESF. Señora, tranquilícese usted! La declaracion que acaba de hacerme... así... á quemaropa, me ha sorprendido de una manera, que casi no sé qué decir? yo no soy insensible, ni desagradecido... (Vamos, esta escena me rejuvenece!)

ROSA. Telesforo! No me respondes?... Ese silencio lacera mi abrasado pecho.

TELESF. Vamos, tenga usted calma! (Y es muy guapa!) Ya he dicho que yo no soy insensible! (Qué conquista! á mis años!) Pero... ¿es cierto que usted me ama?

ROSA. ¿Y lo dudas?.. ¿No es suficiente prueba el paso que me obliga á dar esta funesta pasion?

TELESF. Sí, sí! Es verdad! estoy convencido! (Soy un Tenorio de sesenta años!)

ROSA. Me amarás, ó acabarás con mi vida?

TELESF. No, hija, no! Yo no mato á nadie, y opto por amarte!

ROSA. Oh! delicia inmortal!... Ven á mis brazos!

TELESF. No! no te acerques mucho, que soy muy nervioso.

ROSA. Me amas?

TELESF. Sí, sí! te amaré! te adoro!

ROSA. ¿Cuándo nos unirá la coyunda de himeneo?

TELESF. ¿Cómo la coyunda?

ROSA. Es claro! amándonos como nos amamos, el medio de hallar la felicidad, es unir nuestros destinos!

TELESF. (Demonio! ¿Si será esto una farsa para pescar un marido?)

ROSA. Mira! yo seré actriz para ayudarte! Yo te ahorraré el sueldo de una artista! Yo, inspirada por tu amor, llegaré á crear! á arrebatar al público! Tú, como empresario, me darás bombo!

TELESF. Cómo bombo! Mi orquesta no tiene ruido!

ROSA. Tú me prevendrás coronas y flores; tú gozarás con mis triunfos! Y cuando haya concluido la representacion; despues de un éxito brillante; agobiada por los lauros, me refugiaré en tus brazos, donde encontraré el descanso y el consuelo de mis afanes! tu amor me dará aliento; vivificará mi inspiracion, y al dia siguiente volveré á salir á la escena; en el despacho se pondrá la tablilla que diga... «No hay billetes!»

TELESF. ¡Oh, qué sueño tan dichoso! La tablilla! Nunca la he puesto desde que soy empresario! Pero dime, ¿tú has representado alguna vez?

ROSA. ¿No te he dicho que he estudiado las obras de Arfieri, de Racine y del Tasso? oye y juzga. (Declamando.)

«Su, suso, ó cittadini; á la difesa
»s'armi ciasam veloce, e i muri ascenda,
»Gia presente è il nemico. E poi ripresa
»la voce: ogn'un s'affretti, e l'armi prenda:
»ecco il nemico è qui; mira la polve
»che sotto orrida nebbia il cielo involve!»

TELESF. Bravo! bravo! Eso es muy bueno para Italia; pero aquí no se declama en italiano!

ROSA. Con mas facilidad declamaré en español; ya ves, que siendo española...

TELESF. Efectivamente, tienes razon! (Pues señor me caso! La mujer dama, es una ganga para un empresario!)

ROSA. Conque serás mi esposo?

TELESF. Sí, ídolo mio!

ROSA. Oh qué dicha!

TELESF. Qué felicidad!

ROSA. Mi Telesforo!

TELESF. Mi... oye, ¿cómo te llamas tú?

ROSA. Gumersinda.

TELESF. Gumersinda! Eso es lo que no me satisface; es un nombre muy prosáico para una primera actriz.

ROSA. Me cambiaré el nombre; me pondré Pamela.

TELESF. No, Pamela no! Eso parece cosa de sombrero.

ROSA. Pues Hortensia.

TELESF. Bien! Ese me suena mejor.

ROSA. ¿Puedo arrojar este puñal?

TELESF. No! guárdalo, que te puede hacer falta para alguna tragedia; en el teatro sirve todo.

ROSA. ¿Queda resuelto nuestro enlace?

TELESF. Queda!

ROSA. Pues voy á cumplir un voto, y vuelvo en seguida á tu lado!

TELESF. Un voto?

ROSA. Sí; una promesa que hice, si lograba tu amor; voy á cumplirla al momento.

TELESF. Pero tardarás mucho?

ROSA. No! Pichon mio!

TELESF. (Ay que me llama pichon!) Adios, palomita!

ESCENA X.

TELESFORO.

Vamos! Yo no estoy en mí! Haber hecho la conquista de esa jóven! Y qué disposicion tiene! Estoy decidido; cargo otra vez con la cruz y... pero qué opinará mi hijo? Bah! opine lo que quiera! Me parece que estoy mas jóven que antes! Es que en verdad no soy tan viejo; y aunque friso en los sesenta, no represento arriba de treinta y cinco!... Dígalo si no la pasion que he inspirado á Gumersinda... no! Pamela, tampoco; Hortensia! Esto es! hemos quedado en que se llamará Hortensia! ¡Qué sorpresa voy á dar á la compañía!

ESCENA ÚLTIMA.

D. TELESFORO, CÁRLOS y ROSA en su traje.

CARLOS. Ya estoy de vuelta.

TELESF. Me alegro! tengo que darte una noticia! Pero quién es esta señora?

CARLOS. La jóven actriz que recomendé á usted.

TELESF. Ya le contesté..

ROSA. Que lo que usted necesitaba era una actriz que en caso preciso pudiera hacer toda clase de papeles.

TELESF. Pues ya ni aun eso necesito.

ROSA. Cómo?

CARLOS. Ha contratado usted á alguna?

TELESF. Voy á contraer matrimonio con una gran actriz.

CARLOS. Usted?

TELESF. Yo.

CARLOS. Padre, temo que su razon...

TELESF. Mi razon! Mi razon!

ROSA. Ya conozco á esa actriz.

TELESF. Lo dudo.

ROSA. Ámame, ó sepulta este acero en mis entrañas!

TELESF. Cielos!... Usted!... Quién es usted?

ROSA. Yo no soy criada! Ay! ay! ay! Usted me insulta, yo soy una señorita!

TELESF. Calle! Blasita Jerigonza!

ROSA. Very güell. Una niña muchacha, porque usted tomate.

TELESF. El inglés.

ROSA. No me lleves á Paul...
Que me verá papá...

TELESF. La cigarrera! Yo estoy aturdido! Qué significa esto?

CARLOS. Que como usted manifestó que necesitaba una actriz que pudiera desempeñar todos los papeles, Rosita ha querido darle á usted una prueba de su capacidad.

TELESF. Y qué prueba! Ya conozco que puede hacer todos los papeles.

CARLOS. Hasta el de nuera de usted.

TELESF. Cómo?

CARLOS. Sí, padre mio, nos amamos.

TELESF. Y despues de haberme engañado como á un chino! de haberme consentido...

CARLOS. Padre!
ROSA. Señor! } (Arrodillándose.)

TELESF. (A Dios, ilusiones! Volví á envejecer!...) Vaya, levantaos! (En fin, ya que no mi mujer, lo será de mi hijo; todo se queda en casa!)

ROSA. Me perdona usted?
TELESF. Sí, te perdono.
ROSA. Y el público, perdonará mi osadía?
TELESF. Pregúntaselo y lo sabrás.
ROSA. Mi anhelo ha sido agradarte;
y si no lo he conseguido;
si interpretar no he sabido
mi papel con perfeccion,
perdona á mi insuficiencia;
y sin culpar mi osadía,
deba á tu galantería
un signo de aprobacion.

FIN.

cenicienta.
a.
l almadreno.
as.
el vicio.
s de viento.
le Correlargo.
oro.
regimiento.
e mi mujer.
jos.
dres.
Rey René.
os.
de Murillo.
a.
a de Catana.
ita.
e la vida.
Garan.
piloto.
n el campamento, ó
Africa.
ros de la niebla.
matrimonio.
Babel.
gallo.
iencia.
haja.
nada.
s (refundida.)
sobrina.
ano.
ia.
818.
sta de pájaro.
ojuelas.
Polonia.
Emparedada.

Miserias de aldea.
Mi mujer y el primo.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.
Nobleza contra nobleza.
No es todo oro lo que reluce.
No lo quiero saber.
Nativa.
Olimpia.
Propósito de enmienda.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Pecados veniales.
Premio y castigo, ó la conquista de Ronda.
Por una pension.
Para dos perdices, dos.
Préstamos sobre la honra.
Para mentir las mujeres.
¡Que convido al Coronel!...
Quien mucho abarca.
¡Qué suerte la mia!
¿Quién es el autor?
¿Quién es el padre?
Rebeca.
Ribal y amigo.
Rosita.
Su imágen.
Se salvó el honor.
Santo y peana.
San Isidro *(Patron de Madrid.)*
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Sobresaltos de un marido.
Si la mula fuera buena.
Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.

Trabjar por cuenta ajena.
Tod unos.
Torbellino.
Unamor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Uno de tantos.
Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Un marido sustituto.
Una equivocacion.
Un retratro á quemaropa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero
Un si y un no.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
¡Un regicida!
Un marido cogido por los cabellos.
Un estudiante novel.
Un hombre del siglo.
Un viejo pollo.
Ver y no ver.
Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

ledoro.
uena ley.
eo.
chilladas
Gitana.
rte.
a.
o.
ita.
o, ó el Alcalde pro-
,
una ópera.
la maja.
hortelano.
Marruecos.
ratonera.
carnaval.
ama lírico.)
de la Rioja *(Música.)*
le Letorieres.
eseape.
pañol.
liz.
aneo.
ono.
elo de un pollo
Valdemoro.
o... ¡animal!
calle Mayor.
el toro.

El mundo nuevo.
El hijo de D. José.
Entre mi mujer y el primo.
El noveno mandamiento.
El juicio final.
El gorro negro.
El hijo del Lavapies.
El amor por los cabellos.
El mudo.
El Paraiso en Madrid.
El elixir de amor.
El sueño del peseador.
Giralda.
Harry el Diablo.
Juan Lanas. *(Música.)*
Jacinto.
La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. *(Música.)*
Los dos flamantes.
La modista.
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La roca negra.
La estátua encantada.
Los jardines del Buen retiro.
Loco de amor y en la córte.
La venta encantada.
La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.

La Jardinera. *(Música.)*
La toma de Tetuan.
La cruz del valle.
La cruz de los Humeros.
La Pastora de la Alcarria.
Los herederos.
La pupila.
Los pecados capitales.
La gitanilla.
La artista.
La casa roja.
Los piratas.
La señora del sombrero.
La mina de oro.
Mateo y Matea.
Moreto. *(Música.)*
Matilde y Malek-Adhel.
Nadie se muere hasta que Dio quiere.
Nadie toque á la Reina.
Pedro y Catalina.
Por sorpresa.
Por amor al prójimo.
Peluquero y marqués.
Pablo y Virginia.
Retrato y original.
Tal para cual.
Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.
Un rival del otro mundo.
Un marido por apuesta.
Un quinto y un sustituto.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

Albacete.	S. Ruiz.
Alcalá de Henares.	Z. Bermejo.
Alcoy.	J. Marti.
Algeciras.	R. Muro.
Alicante.	J. Gossart.
Almagro	A. Vicente Perez.
Almeria.	M. Alvarez.
Andújar.	D. Caracuel.
Antequera.	J. A. de Palma.
Aranjuez.	D. Santisteban.
Avila.	S. Lopez.
Avilés.	M. Roman Alvarez.
Badajoz.	F. Coronado.
Baeza.	J. R. Segura.
Barbastro.	G. Corrales.
Barcelona.	A. Saavedra, Viuda de Bartumeus y I Cerdá.
Bejar.	J Teixidor.
Bilbao.	E. Delmas.
Búrgos.	T. Arnaiz y A. Hervias.
Cabra.	B. Montoya.
Cáceres.	H. E. Perez.
Cádiz.	V. Morillas y Compañia.
Calatayud.	F. Molina.
Canarias.	F. Maria Poggi, de *Santa Cruz de Tenerife.*
Carmona.	J. M. Eguiluz.
Carolina.	E. Torres,
Cartagena.	J. Pedreño.
Castellon.	J. M. de Soto.
Castrourdiales.	L. Ocharán.
Ceuta.	M. Garcia de la Torre.
Ciudad-Real.	P. Acosta.
Córdoba.	M. Muñoz, F. Lozano y M. Garcia Lovera.
Coruña.	J. Lago.
Cuenca.	M. Mariana.
Ecija.	J. Giuli.
Ferrol.	N, Taxonera.
Figueras.	M. Alegret.
Gerona.	F. Dorca.
Gijon.	Crespo y Cruz.
Granada.	J. M. Fuensalida y Viuda é Hijos de Zamora.
Guadalajara.	R. Oñana.
Habana.	M. Lopez y Compañia.
Haro.	P Quintana.
Huelva.	J. P. Osorno:
Huesca.	R. Guillen.
Irun.	R. Martinez.
Játiva.	J. Perez Fluixá.
Jerez.	F. Alvarez de *Sevilla.*
Las Palmas (Canarias)	J. Urquia.
Leon.	Miñon Hermano.
Lérida.	J. Sol é hijo.
Linares.	J. M. Caro.
Logroño.	P. Brieba.
Lorca	A. Gomez.
Lucena.	J. B. Cabeza.
Lugo.	Viuda de Pujol.
Mahon.	P. Vinent.
Málaga.	J. G. Taboadela y F. de Moya.
Manila (Filipinas).	A. Olona.
Mataró.	N. Clavell.
Mondoñedo.	Viuda de Delgado.
Montilla.	D, Santolalla.
Murcia.	T. Guerra y Heredero de Andrion.
Ocaña.	V. Calvillo.
Orense.	J. Ramon Perez.
Orihuela.	J. Martinez Alvarez.
Osuna.	V. Montero.
Oviedo.	J. Martinez.
Palencia.	Hijos de Gutierrez.
Palma de Mallorca.	P. J. Gelabert,
Pamplona.	J. Rios Barrena.
Pontevedra.	J. Buceta Solla y Comp.
Priego (Córdoba.)	J. de la Gámara.
Puerto de Sta. Maria.	J. Valderrama.
Puerto-Rico	J. Mestre, de *Mayagüez*
Requena.	C. Garcia.
Reus.	J. Prius.
Rioseco.	M. Prádanos.
Ronda.	Viuda de Gutierrez,
Salamanca.	R. Huebra.
San Fernando.	J. Gay.
S. Ildefonso (La Granja)	J. Aldrete.
Sanlúcar.	I. de Oña.
San Sebastian.	A. Garralda
S. Lorenzo. (Escorial.)	S. Herrero.
Santander.	C. Medina y F. Hernande
Santiago.	B. Escribano.
Segovia.	L. M. Salcedo.
Sevilla.	F. Alvarez y Comp.
Soria.	F. Perez Rioja.
Talavera de la Reina.	A. Sanchez de Castro.
Tarazona de Aragon.	P. Veraton.
Tarragona.	V. Font.
Teruel.	F. Baquedano.
Toledo.	J. Hernandez.
Toro.	L. Poblacion.
Trujillo.	A. Herranz.
Tudela.	M. Izalzu.
Tuy.	M. Martinez de la Cru
Ubeda.	T. Perez.
Valencia.	I, Garcia, F. Navarro y J. Mariana y Sanz.
Valladolid.	D. Jover y H. de Rodrigz
Vich.	Soler, Hermanos.
Vigo.	M. Fernandez Dios.
Villanueva y Geltrú.	L. Creus.
Vitoria.	J. Oquendo.
Zafra.	A. Oguet.
Zamora.	V. Fuertes.
Zaragoza.	L. Ducassi, J. Comin y Comp. y V. de Heredia

MADRID.

Librerias de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA Y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, calle del Cármen, y de M. ESCRIBANO, calle del Príncipe.